

Renovación Nacional

Por Jaime Guzmán

El surgimiento de Renovación Nacional brinda el claro augurio de un partido político mayoritario para Chile.

Las conversaciones tendientes a fusionar a la Unión Demócrata Independiente (UDI), la Unión Nacional (UN) y el Frente Nacional del Trabajo (FNT) han culminado en el clima de armonía y con los fructíferos resultados propios de la gran tarea conjunta que nos espera.

Ello contrasta con las divisiones y pugnas en que últimamente ha naufragado la generalidad de los conglomerados políticos, provocando un explicable desencanto en la ciudadanía.

La confluencia de tres movimientos que han sabido superar diferencias menores o específicas, para robustecer concordancias más amplias y esenciales, interpreta así el sentimiento de la opinión pública.

Para quienes en 1983 constituimos la Unión Demócrata Independiente (UDI) nos queda la enorme satisfacción de haber realizado una labor muy fecunda, que hoy representa nuestro mejor aporte al nuevo partido que pasamos a integrar.

Estamos ciertos de que la Declaración de Principios con que la UDI surgió en 1983 y su más reciente documento programático, "Chile, ahora", enriquecerán el bagaje conceptual y político de Renovación Nacional. Tengo igual convencimiento de que el nuevo estilo de hacer política, que caracterizó todas las actuaciones de



la UDI, encontrará amplia sintonía en el partido que ahora emerge.

Renovación Nacional será un cauce válido para todos quienes nos enorgullecamos de haber impulsado el pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973 y que anhelamos proyectar las líneas centrales, tanto de las modernizaciones económico-sociales impulsadas desde esa fecha como de la Constitución de 1980, sin perjuicio de las rectificaciones y complementos que estimemos adecuados para perfeccionar esas grandes obras destinadas a cimentar una democracia eficiente y estable hacia el futuro.

Asimismo, Renovación Nacional constituirá un aglutinante eficaz para todos quienes comprendemos que resulta indispensable superar la terminología hueca de "derecha", "centro" e "izquierda", enfrentando de lleno el verdadero dilema actual y futuro, que no es ni será a tres bandas, sino sólo a dos.

Por un lado están y estarán los socialismos, sean éstos marxistas, comunitarios o de cualquier otro signo, donde el Estado asfixia a las personas. Por otra parte, estamos y estaremos los partidarios de una sociedad integralmente libre, que creemos en el valor de la capacidad creadora de cada persona y en un Estado subsidiario que la favorezca, junto con garantizar la justicia y la armonía social.

En esa batalla entre socialismo y libertad, triunfaremos.